

La peana del Cristo de San Román y su proceso de restauración. Parroquia de San Román, Campeche

206 |

El Cristo Negro de San Román es la pieza más venerada del estado de Campeche. En mayo y en septiembre, miles de feligreses acuden a rendirle culto en el santuario de San Román, y durante su procesión. En la festividad de mayo la cruz del Cristo se ensambla sobre una peana de madera recubierta con láminas de plata decorada. Con el transcurso del tiempo y la interacción con el clima cálido subtropical húmedo de la región, la madera de la peana se deterioró al grado de perder la estabilidad estructural. Este deterioro no podía ser percibido por los custodios debido al recubrimiento de láminas de plata; cuando dichas láminas fueron retiradas se evidenció el estado deplorable en que estaba la madera. En este trabajo se describen los procesos de restauración y de registro que se realizaron en la peana para lograr su estabilización y recobrar su función, que fueron posibles gracias a la participación interinstitucional entre el gobierno del estado de Campeche, la Diócesis de Campeche y el Centro INAH Campeche.

Palabras clave: degradación, conservación, restauración, registro, arte sacro, madera, plata.

La ciudad de San Francisco de Campeche, México, posee un vasto patrimonio cultural como legado de los grandes acontecimientos históricos que aquí se suscitaron. Campeche es conocida por preservar ejemplares de arquitectura colonial, civil, militar y religiosa. Existen más de 65 templos en el estado, y en ellas innumerables bienes culturales dignos de ser catalogados y conservados.

La pieza más venerada en todo el estado de Campeche es conocida como el Cristo Negro de San Román, mismo que realiza un recorrido procesional cada año en los meses de mayo y septiembre. Este Cristo tiene un conjunto de piezas que lo acompaña durante sus procesiones. En el mes de mayo se utiliza la peana¹ para soportar a la cruz y al Cristo durante la procesión, mientras que en septiembre se utiliza el altar, ambos manu-

* Centro INAH Campeche.

¹ Sinónimos de peana: pedestal, plataforma, apoyo, basamento, etcétera.

facturados en madera con recubrimiento de plata repujada.

El presente artículo es una relatoría de las acciones de conservación aplicadas a la peana del Cristo Negro de San Román durante su restauración. Este proyecto fue coordinado y ejecutado por el Centro del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en el estado de Campeche, por medio de su Sección de Restauración y fue realizado gracias al recurso otorgado por el gobierno del estado, bajo la solicitud y gestión de la Diócesis de Campeche A. R. a través de la parroquia de San Román, en particular del padre Saúl Zavala Priego, presbítero de esa parroquia, y un grupo de devotos del Cristo Negro de San Román.

El 17 de diciembre de 2008 el presbítero Saúl Zavala Priego acudió de manera personal con la restauradora Leticia Jiménez, de la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche, solicitando su apoyo y asesoría para la reparación de la peana del Cristo. Al día siguiente, el arqueólogo Luis Fernando Álvarez Aguilar, entonces director del Centro INAH Campeche, comisionó a la restauradora Leticia Jiménez Hernández y al arquitecto Carlos Huitz Baqueiro para dictaminar sobre el estado de conservación de la pieza en cuestión.

En su visita, la restauradora Leticia Jiménez y el arquitecto Carlos Huitz corroboraron que se había realizado una intervención en la cruz del Cristo que consistió básicamente en la limpieza de la plata. Los tratamientos realizados se narran con detenimiento en el apartado de intervenciones anteriores del presente documento. Además, se encontró que la peana quedó a medio proceso de intervención, porque se habían retirado las láminas de plata del soporte de madera para ser limpiadas. La empresa Fundición de Campanas y Artículos Religiosos, responsable de este tratamiento, al liberar a la estructura de madera de las láminas de plata se dio cuenta del mal estado de

conservación de la madera que constituye el armazón de la peana y fue cuando se decidió detener los trabajos de limpieza de plata y solicitar la asesoría de personal especializado en la materia.

En común acuerdo con el presbítero Saúl Zavala Priego y colaboradores del Cristo de San Román, la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche elaboró un proyecto de restauración para la peana del Cristo, en el cual se contempló un presupuesto que sería gestionado por la comunidad eclesiástica.

El proyecto consistió en el registro minucioso de la técnica de manufactura, el estado de conservación y las intervenciones efectuadas con anterioridad; además, la propuesta de conservación para el soporte de madera de la peana y, a su vez que la empresa de Fundición de Campanas restaurara y reintegrara las láminas de plata bajo la supervisión de la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche. Como parte de estas acciones, el Centro INAH Campeche colaboró con la asesoría, ejecución y coordinación del proyecto por parte de especialistas en materia de conservación del patrimonio cultural, servicio que fue gratuito para la comunidad eclesiástica de San Román. El presupuesto del proyecto cubrió los recursos humanos y materiales necesarios para el trabajo de registro, conservación y servicios de ebanistería y fumigación, mientras que el Centro INAH Campeche contribuyó con la mano de obra especializada para llevar a cabo la restauración.

El presbítero Saúl Zavala Priego y la comunidad eclesiástica del barrio de San Román lograron que el gobierno del estado de Campeche les otorgara un apoyo para la restauración del soporte de madera de la peana. Sin embargo, no fue sino hasta finales de marzo de 2009 que este recurso fue liberado, gracias a la insistencia del presbítero Zavala y de la maestra Lirio Suárez Améndola, actual directora del Centro INAH Campeche. El

recurso fue gestionado y administrado por la Diócesis de Campeche A. R.

El tiempo de restauración del soporte de madera de la peana fue de cuatro semanas del mes de abril y 20 días para la restauración y reintegración de las láminas de plata. Posteriormente se restauraron las piezas originales sustituidas y se realizaron las labores de gabinete en mayo de 2009. La pieza fue trasladada a la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche, donde fue sometida a tratamientos de restauración, el registro minucioso de su estructura lo realizó el arquitecto César Pérez Fuentes.

Antecedentes históricos

En 1531 el adelantado Francisco Montejo fundó la villa de Salamanca de Campeche; siendo un campamento militar con unos cuantos soldados, la fundación fue abandonada ante los constantes enfrentamientos con los indígenas. Posteriormente, en 1540 Francisco Montejo, *el Mozo*, recuperó y fundó la villa y puerto de San Francisco de Campeche.

La villa de Campeche creció y se enriqueció rápidamente, siendo el punto obligado de entrada y salida de comercio con la península, además de ser un puerto importante entre Veracruz y La Habana. Sin embargo, desde su fundación hasta principios del siglo XVIII se enfrentó a continuos ataques de piratas y corsarios que alteraron la tranquilidad de la villa.

Durante el siglo XVI las primeras edificaciones religiosas dentro del cuadro amurallado fueron el templo de San Francisco, que fue modificada convirtiéndose en la catedral de Campeche, el templo de Guadalupe y el de San Román, que se localiza a un costado del parque central del barrio del mismo nombre, que durante la época colonial fue el límite de la línea costera; posteriormente se ganó terreno al mar al ser construido el malecón; aun



Figura 1. Fachada principal de la parroquia de San Román, ubicada en la calle 10 esquina con calle Bravo en el Barrio de San Román, San Francisco de Campeche, Campeche.

así, la actual parroquia quedó ubicada a menos de un kilómetro del mar (figura 1).

La iglesia de San Román ha sido, durante más de 400 años, morada de una de las imágenes más representativas del fervor campechano: el Cristo Negro de San Román. Su construcción se remonta al siglo XVI, y desde entonces cada año en los meses de mayo y septiembre, llega un sinnúmero de creyentes de diversos lugares para rendir tributo a esta imagen milagrosa (figura 2).

Recién concluida la iglesia, los campechanos encargaron un crucifijo al comerciante Juan Cano de Coca y Gaitán, quien la adquirió en el puerto de Alvarado, Veracruz.

La tradición oral campechana afirma que el lugar de procedencia y elaboración del Cristo fue Civitavecchia, Italia, puerto marítimo situado a 50 km de Roma. Según la leyenda, el Cristo Negro arribó a Campeche el 14 de septiembre de 1567 con actos milagrosos. Es patrono de pescadores y marineros.



Figura 2. Cristo Negro de San Román, la escultura sacra más venerada del estado de Campeche. Se le rinde culto en la parroquia de San Román, Campeche, y en sus procesiones en mayo y septiembre.

Como accesorios a las procesiones anuales del Cristo Negro se encuentran la peana utilizada en la procesión de mayo y el altar que complementa al Cristo para la fiesta de septiembre. La peana y el altar poseen manufactura similar, ambos con soporte de madera y aplicación de láminas de plata repujada. El altar presenta dos inscripciones en la lámina repujada.

San Román Año de 1779

[...] MaesTro D. JoSEP [...] RaMíres de GuaTEMALA D. Juan Thadeo Mar [...] aBaSoelMA Se hizo el año de 1766 siendo Mayordomo [figura 3].

En un principio se pensó que la peana y el altar eran contemporáneos y probablemente del mismo autor o taller; sin embargo, esta hipótesis fue dese-



Figura 3. Detalle de la inscripción que presenta el altar del Cristo de San Román, en la cual se hace constar el autor y su procedencia.

chada debido a que se observan diferencias notables en lo que respecta a la manufactura. La lámina repujada del altar es más delgada y presenta más detalles en el diseño, además de la firma y año de comienzo y fin del trabajo, mientras que la peana es anónima, la lámina es más gruesa que la del altar, y el relieve del repujado en más alto.

Descripción formal

La peana forma parte de un conjunto de bienes culturales que actualmente son accesorios del Cristo de San Román, una de las piezas legado cultural más importantes del estado de Campeche.

La peana sirve de soporte a la Cruz y, por lo tanto, al Cristo de San Román durante la peregrinación efectuada cada año en los meses de mayo y septiembre.

La peana presenta una base octagonal decorada con molduras, ambas de madera tallada, decorada con láminas de plata repujada con motivos fitomorfos y cuatro láminas con símbolos que aluden a Cristo: el *Agnus Dei* (cordero divino) ostentando el estandarte que simboliza la resurrección, el cáliz, copa sagrada contenedora del vino de la consagración en la ceremonia de la misa; la escalera, las pinzas, el martillo, la lanza y la esponja con vinagre, son símbolos de la pasión y muerte de Cristo, y un sahumero.

En años recientes se aplicaron a la peana original soportes de madera tipo repisas con la finalidad de sustentar cinco esculturas: una Virgen y cuatro ángeles que se colocan a los pies del Cristo de San Román durante las procesiones de mayo y septiembre.

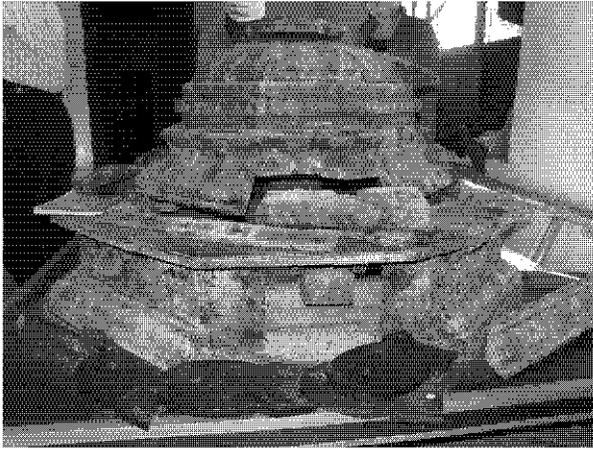


Figura 4. Fotografía general de la peana. En la imagen se observa el estado deplorable de conservación del soporte de madera previo a su restauración.

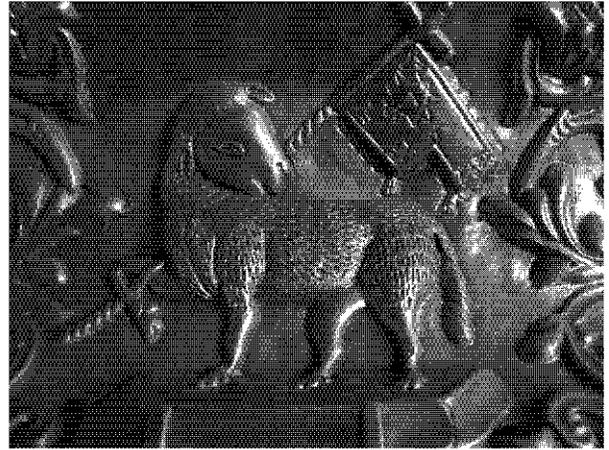


Figura 7. Detalle de la decoración y repujado en las láminas de plata. Representación del cordero

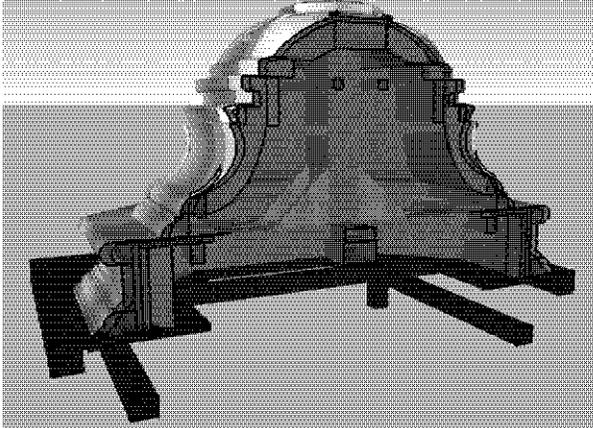


Figura 5. El esquema muestra un corte de la peana donde se observa cómo la estructura interna es la que soporta la cruz del Cristo, mientras las piezas exteriores confieren la forma y dan soporte a las láminas de plata. Registro realizado por el arquitecto César Pérez.



Figura 8. Lámina de plata en que fue plasmado el cáliz.

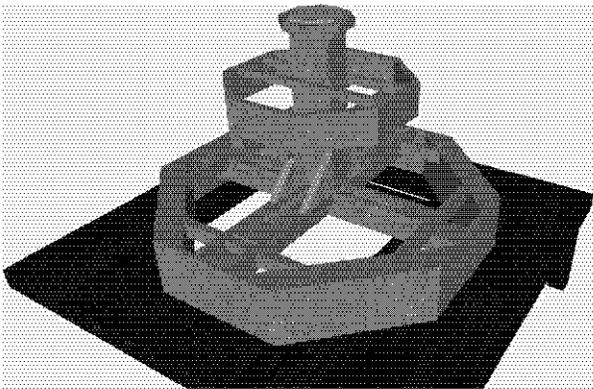


Figura 6. El esquema muestra la estructura interna de la peana. Este registro se realizó de manera simultánea al desarmado y armado de la pieza. Registro realizado por el arquitecto César Pérez



Figura 9. En esta lámina se representa el sahumerio.



Figura 10. La imagen muestra la representación de las escaleras, el martillo y las pinzas, símbolos relativos a Cristo.



Figura 11. Ejemplo del registro gráfico que se realizó en cada lámina de plata que decora la peana. Dibujo realizado por el arquitecto César Pérez. En la imagen se observa la representación de elementos fitomorfos intercalados en los elementos de Cristo.

Algunas de las piezas de madera de la peana presentan tallas, lo que denota que en un principio no se encontraba recubierta de láminas de plata en su totalidad, y lucía tallas sencillas en la madera como parte de su decoración original, probablemente del siglo XVII; las láminas de plata repujada fueron aplicadas, quizás en el siglo XVIII, cuando la moda y la economía de la época así lo permitieron.

El soporte de madera fue realizado con cedro rojo; actualmente presenta algunas piezas más recientes, producto de una intervención anterior y una mesa del siglo XX que da soporte a toda la estructura de madera y permite cargar a la peana e instalar iluminación que se alimenta con energía eléctrica para alumbrar al Cristo durante la procesión de mayo cada año.

Identificación de materiales constitutivos y técnica de manufactura

La madera se ha utilizado a través del tiempo para la producción de bienes culturales; ha sido un material muy solicitado gracias a sus propiedades físicas y al valor estético que otorga a la obra. En la peana del Cristo de San Román se ha empleado tanto a nivel estructural como decorativo madera de cedro rojo, la cual se ha identificado por las características observadas a simple vista, además de ser un tipo de madera de uso frecuente en esta zona durante el periodo colonial.

Como técnica de manufactura, la peana presenta como parte medular que soporta la cruz, una estructura interna de madera formada por un cajón que mantiene el peso de la cruz, del cual se proyecta una serie de bastidores laterales que se unen clavados al cuerpo de la peana. Este cuerpo funciona como una estructura intermedia realizada por una serie de maderos o tablones de cierto grosor, unidos con un ensamble de caja y espiga entre cada ángulo de la forma octagonal que presenta. Sobre esta estructura se adosa una serie de molduras que dan la forma a la peana. Algunas de éstas presentan ligeros diseños en bajorrelieve. Como elementos de unión se han encontrado clavos de hierro, pernos de madera y clavos contemporáneos de diferentes tamaños.

La estructura de madera está forrada con secciones de lámina de plata repujada, unidas con clavos de estaño recubiertos de plata y una serie de clavos de diferentes tamaños como parte de intervenciones anteriores.

Intervenciones anteriores

Durante la intervención de conservación fue posible observar que la estructura de madera de la peana fue intervenida, probablemente a princi-

pios del siglo xx. En esta intervención de sustituyeron algunas molduras y piezas de madera por otras del mismo material, pero de reciente manufactura. En esta intervención se desmontó casi en su totalidad la peana y se fijó nuevamente con clavos contemporáneos.

La peana es un elemento procesional que se utiliza dos veces al año; los preparativos los realiza un grupo de colaboradores que se han encargado de darle mantenimiento durante más de 40 años. Como parte de dichas intervenciones, la peana recibe una limpieza mecánica, la plata se ha lustrado con paños y en ocasiones se han llegado a utilizar pastas comerciales para pulir la superficie.

Esta agrupación menciona haber realizado intervenciones en los faltantes de lámina de plata repujada restituyéndola con lámina de estaño, lámina galvanizada y lámina de plata lisa cubriendo la madera expuesta; dichos agregados se han fijado con clavos contemporáneos de diferentes tamaños.

A nivel estructural se agregaron unos bastidores de madera que reforzaron la unión del cuerpo de la peana. A simple vista se observa la presencia de clavos contemporáneos agregados para reforzar las uniones de las diferentes partes de la pieza. Otra intervención que se hizo para reforzar el desajuste estructural fue la colocación de un anillo metálico embonado en la parte superior de la peana y atornillado a cuatro varillas metálicas fijas en la parte inferior del soporte.

La empresa Fundición de Campanas y Artículos Religiosos, con sede en el estado de Hidalgo, se encargó de la intervención de la cruz del Cristo negro de San Román; los procesos realizados consistieron en retiro de piezas de plata para soldar los hoyos ocasionados por clavos, lavado de las piezas con ácido sulfúrico (1 litro por 40 de agua), eliminado posteriormente con agua caliente y jabón. El proceso continuó con el enderezado de las

piezas y el retoque con cincel sobre brea, concluyendo con el pulido a base de mantas de algodón y pasta blanca abrasiva; finalmente se retiró todo excedente con gasolina blanca y se volvió a ensamblar la Cruz.

Por parte de la misma empresa también fueron retiradas las láminas de plata que decoran la peana con la intención de limpiarlas, pero al encontrar el soporte de madera en tan mal estado suspendieron esta intervención hasta recibir asesoría de la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche.

Estado de conservación previo a la intervención

Soporte de madera

Como se mencionó, la peana ha sido intervenida para limpiar las láminas de plata repujada que la decoran. El presente apartado se hizo con base en el dictamen realizado por la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche, el 21 de enero de 2009, bajo la comisión del arqueólogo Luis Fernando Álvarez Aguilar, entonces director del Centro INAH Campeche.

Al momento del dictamen la peana se encontraba liberada de las láminas de plata, debido a la intervención anterior, por lo que fue posible observar el estado de conservación de los ensambles de madera que la conforman (figura 12).

La madera que constituye la peana ha sufrido deterioro por parte de agentes biológicos, como los escarabajos responsables de crear galerías, restándole densidad y resistencia a las piezas de madera. Además, se observó la presencia de hongos en algunas esquinas de la pieza de madera y en la parte inferior de la base de la peana. Estos organismos han ocasionado la pudrición parcial de la madera, dejándola frágil y susceptible al tacto. Aunado a lo anterior, se ob-

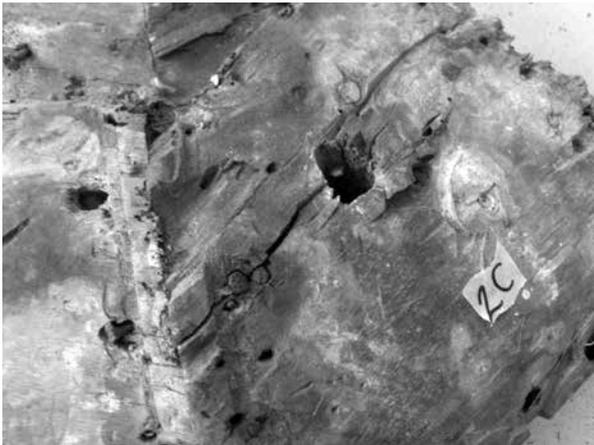


Figura 12. Pieza identificada con el número 2C durante el desarmado de la madera. En la imagen se observa el deplorable estado de conservación en que se encontraba el soporte de madera.



Figura 13. Detalle de la pieza 2C. Se observa cómo la oxidación de los clavos provocó fisuras en la madera.

servan manchas de humedad blancas y negras en toda la superficie de la madera, por lo que se puede inferir que estuvo expuesta a condiciones de humedad elevada, recordando que la ciudad de San Francisco de Campeche presenta un promedio anual de 80% de HR, factor que ha desencadenado el hábitat de organismos nocivos para la madera.

Los daños físicos causados por movimientos estructurales en la peana, ya sea por cambios de humedad relativa y temperatura, o por mala repartición de esfuerzos debido a las intervenciones anteriores, ha causado la separación de ensamblajes,



Figura 14. Estado de conservación de las molduras que decoran la peana, previamente a su restauración. En la imagen se observan algunos taquetes de madera con que fue construida originalmente la peana.

la formación de grietas y fisuras, así como la ruptura en algunas de sus piezas.

Asimismo, la peana presenta exceso de aplicación de clavos, que en primera instancia fueron colocados como una medida de conservación; sin embargo, actualmente estos clavos corroídos han ocasionado grietas y fisuras en las piezas de madera.

Al estar cubierta la peana con láminas de plata, no fue posible corroborar el mal estado del soporte de madera hasta que éstas fueron retiradas. Aparentemente las láminas de plata presentan un buen estado de conservación y fueron liberadas con el debido cuidado; sin embargo, no fue posible realizar un buen dictamen, ya que estaban ordenadas y clasificadas, y no se quiso modificar este orden hasta que estuviera presente el responsable de la limpieza de las laminillas.

Con el recubrimiento de láminas de plata, la superficie del soporte de madera de la peana ha acumulado polvo durante siglos, factor que también favoreció la proliferación de hongos y la pudrición de la madera.

Láminas de plata

Las láminas de plata presentaban una oxidación generalizada observándose un oscurecimiento del



Figura 15. Detalle de una lámina de plata. Se observa la aplicación excesiva de clavos modernos con la intención de fijar dicha lámina.



Figura 16. Cara posterior de una lámina de plata. Las manchas de color rojizo y verdoso denotan la formación de productos de corrosión derivado de la interacción de la plata con sustancias secretadas por los hongos en la madera y por los clavos de hierro.

214 |

brillo natural del metal. También las orillas denotaban innumerables orificios de los clavos con que fueron sujetadas al soporte de madera. En algunos casos la superficie de las láminas se encontraba deformada. En la mayoría de las láminas se observaba, en su parte posterior, un tono casi morado; podría tratarse de un producto de corrosión formado por el contacto directo de la plata, la madera y los microorganismos.

Acciones de conservación realizadas

Traslado de la peana

Los trabajos de restauración del soporte de madera de la peana se realizaron en las instalaciones de la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche. El traslado de la peana, previo y posterior a la restauración, se realizó con el apoyo de personal de la Dirección de Museos del Centro INAH Campeche, en un vehículo oficial del INAH y con el trámite legal correspondiente. Para su traslado fue protegida con plástico y tela fieltro, y sujeta con cuerdas de plástico.



Figura 17. El arquitecto César Pérez durante la labor de registro de la iconografía de las láminas de plata.

Registro de la pieza

En el ámbito de la conservación del patrimonio cultural es de suma importancia el registro de los bienes culturales como parte de su preservación, aunado al testimonio gráfico y escrito de cualquier intervención ejecutada en una pieza considerada patrimonio cultural.

Como parte del proyecto de restauración de la peana del Cristo de San Román se consideró la participación de un arquitecto para el registro gráfico,



Figura 18. En la imagen se observa a la peana durante el proceso de fumigación.

en específico la realización de esquemas con el programa Autocad® de la decoración representada en las láminas de plata que la recubren. Además de la reconstrucción digital de la estructura de la pieza en el mismo programa de cómputo, con el propósito de estudiar la técnica de manufactura, la distribución de los esfuerzos, las intervenciones anteriores y orientar las acciones en esta última restauración.

Posteriormente se realizaron varias animaciones tridimensionales con el programa Sketch Up® que dieron como resultado siete videos que podrán ser utilizados en conferencias de divulgación de este trabajo de restauración. Aunado a lo anterior se tomaron fotografías detalladas del estado de conservación previo a cada uno de los tratamientos de restauración y posterior a la intervención.

Restauración del soporte de madera

Fumigación

Para la fumigación se contrató a la empresa Hespera Control de Plagas. La fumigación de la peana se realizó con un piretroide en gas, cubriéndola previamente con un plástico para evitar el escape del mismo. La pieza estuvo en este proceso durante más de 12 horas, exterminándose así los insectos que se alimentaban de la celulosa de la madera.



Figura 19. Eliminación de clavos de metal.

Desarmado de la peana

Se fueron retirando una por una las piezas que conforman la peana, comenzando de la parte superior hacia la inferior. A cada pieza se le otorgó una clave numérica del 1 al 10 junto con una letra de la A-H; los números correspondieron a los niveles de la peana, en tanto que las letras a la posición de la pieza respecto al giro contrario de las manecillas del reloj. Posteriormente cada pieza fue intervenida por separado.

Limpieza en seco

Cada pieza de madera se aspiró las veces que se consideró necesario para extraer el polvo, huevecillos y eses de insectos acumulados en las galerías de la madera carcomida. En ocasiones fue necesario utilizar brochas, brochuelos y espátulas para desprender concreciones de tierra acumuladas en los relieves de la talla de madera.

Eliminación de clavos de metal

Con la ayuda de desarmadores y pinzas de presión se eliminaron clavos de metal, la mayoría manufacturados en acero moderno, otros de hierro forjado del periodo colonial y una pequeña proporción de clavos de estaño con recubrimiento de plata que



Figura 20. Limpieza de la superficie de la madera con solventes orgánicos.

fueron entregados al personal de la empresa Fundición de Campanas para que se utilizaran nuevamente en el fijado de las láminas de plata.

Limpieza en húmedo

Se limpió la superficie de la madera con una solución de agua destilada con alcohol etílico en proporciones iguales, y los hongos que ocasionaban la pudrición de la madera se eliminaron utilizando algodón, agua destilada e hisopos; posteriormente se retiraron los residuos de la pasta de resane.

Unión de fragmentos

Algunas piezas de madera se encontraban agrietadas en sus extremos a causa de los clavos de hierro, otras estaban fragmentadas por un esfuerzo mecánico que sufrió la peana al desprenderse uno de sus soportes principales. Dichos fragmentos y las fisuras fueron unidos con cola de conejo, adhesivo utilizado tradicionalmente en la ebanistería y carpintería del periodo colonial.

Resane y reintegración estructural

Los orificios que quedaban, producto de la presencia de clavos de diversos tamaños y los faltantes ocasionados por el ataque de insectos y pudri-



Figura 21. Con el resane fue posible reintegrar algunos diseños decorativos ya perdidos con base en la repetición de patrones.

ción de la madera, fueron resanados con una pasta hecha a base de cola de conejo, aserrín y carbonato de calcio. Para este proceso se utilizaron dos tipos de pasta de resane; la primera, con aserrín grueso para rellenar faltantes mayores y, la segunda, con aserrín fino para conferir un acabado más liso como el de la madera.

Los resanes fueron tratados con lijas de carburo de silíceo de los números 150 y 240, hasta dejarlos al nivel de la superficie de la madera original. En pocos casos fue necesario restituir a los resanes el diseño original que presentaba la talla de madera.

Aplicación de injertos de madera

En faltantes de mayor tamaño se aplicaron injertos de madera de cedro; en el caso de orificios de clavos muy profundos, primero se rellenaron con injertos de madera y después con pasta de resane. En tres piezas de madera se aplicó un injerto de cedro que quedó expuesto a la vista e identificado por la diferencia de color entre la madera antigua y la reciente.

Sustitución de piezas de madera

Se sustituyó un total de 10% de las piezas de madera originales; la mayoría de éstas en el nivel infe-



Figura 22. En faltantes de mayor tamaño fue necesario injertar pedazos de madera que pudiera resistir los esfuerzos mecánicos de soportar la cruz del Cristo.

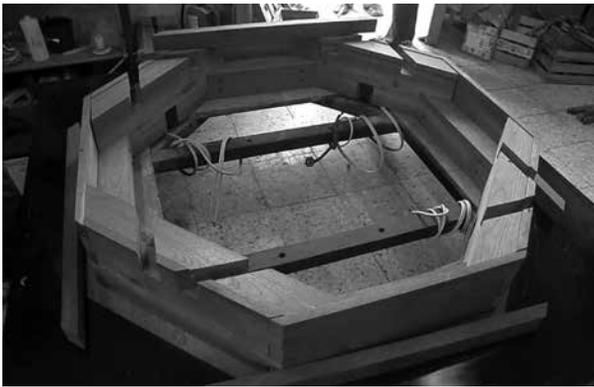


Figura 23. La parte inferior de la estructura interna tuvo que sustituirse casi en su totalidad; de otra manera no podría soportar el peso de la cruz y el Cristo durante la procesión.

rior que es el que confería soporte a la peana y lamentablemente el más deteriorado. Para sustituirlas se cortaron y tallaron réplicas de dichos elementos, manufacturadas de madera de cedro rojo obtenidas de vigas de madera ya seca.

Refuerzo de la estructura principal

La peana del Cristo de San Román posee una estructura interna a manera de cruceta, que es la responsable de soportar el peso de la peana, de la Cruz y el Cristo al momento de la peregrinación. Uno de los objetivos de esta intervención de conservación fue conferir a la peana el soporte adecuado como refuerzo a la estructura.

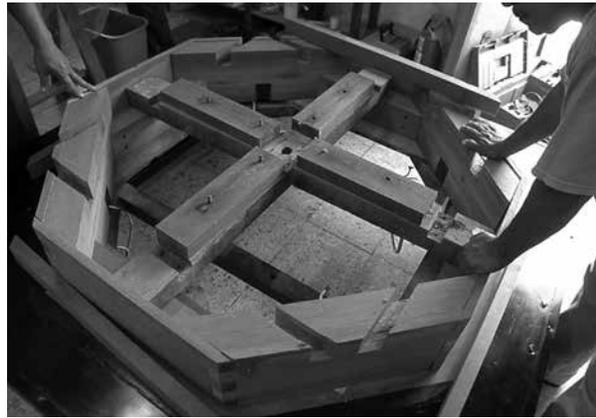


Figura 24. Afortunadamente la cruceta central presentaba un estado de conservación bueno y no fue sustituida.



Figura 25. Ebanistas en el proceso de armado de la peana.

La cruceta de madera original estaba soportada por las piezas inferiores de la peana. Piezas de 2 cm de grosor que se encontraban muy deterioradas, causa por la que, en la última procesión, una de ellas se rompió ocasionando daño en uno de los costados de la peana. Para soportar la cruceta, se agregaron cuatro piezas en forma de trapecio haciendo que el esfuerzo de soporte que realiza la cruceta se repartiera en la mesa de la peana y no en las piezas de madera originales.

Para reforzar el poste central, que sólo se encontraba sujetado con escuadras de acero en forma de "L", se colocaron unos triángulos de madera, dos en cada lado del poste interno donde se coloca la cruz.



Figura 26. Armado de la peana

Armado de la peana

La peana se fue armando desde su base hasta el nivel superior; para sujetar las piezas de madera se volvió a utilizar el sistema original de adhesión con cola de conejo y, en casos necesarios, la sujeción de las piezas con taquetes de madera dura.

Los procesos de aplicación de injertos de madera, la sustitución de piezas de madera, el refuerzo de la estructura principal y el armado de la peana fueron ejecutados por una ebanista bajo la supervisión directa de la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche.

Aplicación de acabado a la cera

Una vez armada la peana se le dio un acabado a la cera de abeja. Éste consiste en aplicar sobre la superficie de la madera una solución en caliente de cera derretida y trementina rectificada. Una vez que la madera absorbió la solución se retiró el exceso de cera.

Este acabado aísla la madera de la humedad y de posibles movimientos estructurales provocados por los cambios de humedad relativa, además de que previene la proliferación de hongos patógenos de la madera.



Figura 27. Detalle de zona de resane.



Figura 28. Misma zona de resane que en la figura 27, al concluir la aplicación de acabado y reintegración de color.



Figura 29. Vista general de la peana, ya concluida la restauración en el soporte de madera. Hasta este proceso la restauración estuvo coordinada y ejecutada por la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche.

Reintegración de color en los resanes

Se colorearon las zonas donde el color de la pasta de resane quedó visible, imitando la textura de la madera circundante. Para este proceso se utilizaron pinturas al barniz de la marca Winsor and Newton®.

Restauración de piezas de madera sustituidas

Como se mencionó, se sustituyó 10% de las piezas de madera que conforman la peana. A las piezas de madera original que fueron sustituidas se les hicieron los mismos tratamientos de conservación: fumigación, limpieza, unión de fragmentos, resane y reintegración estructural, aplicación de injertos, acabado a la cera de abeja y reintegración cromática. Después fueron embaladas y entregadas a la parroquia de San Román para su resguardo y exhibición en la sacristía, habitación donde el personal de la parroquia y los colaboradores del Cristo habilitaron una sala museográfica.

Restauración de clavos de hierro forjado

Dentro de los clavos de hierro eliminados de la unión de las piezas de la peana, se seleccionaron los manufacturados en hierro forjado originales del periodo colonial. Se lavaron con una solución de hidróxido de sodio al 2% en agua destilada, eliminando las costras de corrosión; posteriormente se aplicó una solución de ácido tánico al 5%. Con este tratamiento se logró la estabilidad de las piezas, disminuyendo la velocidad de corrosión y prolongando así su periodo de vida.

Restauración de la mesa moderna

La mesa de madera moderna que da soporte a la peana también fue intervenida. Se resanó y apli-



Figura 30. Clavos extraídos de la peana.



Figura 31. Mesa de madera moderna.

caron algunos injertos de madera en las orillas para ser pintada de color negro mate. Este proceso fue realizado por la misma ebanistería contratada.

Restauración de las láminas de plata repujada

La empresa Fundición de Campanas fue la responsable de realizar la restauración de las láminas repujadas, con asesoría y supervisión del personal de la Sección de Restauración del Centro INAH Campeche. Los tratamientos realizados siguieron fórmulas que la empresa ha utilizado en el trabajo de elementos en plata. La siguiente descripción de los tratamientos de conservación realizados se hizo con base en la comunicación verbal con el personal de la mencionada empresa.

Retiro de las láminas de plata

Las láminas de plata fueron retiradas de la peana de madera con la finalidad de conferirles los tratamientos de restauración, las cuales se encontraban adheridas a la madera de la peana con clavos, originalmente de estaño con un baño de plata; posteriormente se le agregó también una gran cantidad de clavos de acero.

Lavado de las láminas

Para eliminar la suciedad y productos de corrosión, las láminas fueron sometidas a un baño en solución de ácido sulfúrico en proporción 1:40 en agua. Estos baños dejan la plata limpia, pero con un acabado mate. Los residuos del ácido sulfúrico son eliminados posteriormente, lavando las láminas con un cepillo de dientes, agua y jabón.

Corrección de plano

En la mayoría de los casos, las láminas de plata presentaban deformación y roturas en la zona perimetral, razón por la cual se realizó una corrección de plano en las láminas con cinceles y martillos sobre una cama de brea.



Figura 32. Proceso de ensamblado.



Figura 33. Proceso de lavado de las láminas de plata.



Figura 34. Aplicación de soldadura.



Figura 35. Proceso de pulido.

Resane

En todos los orificios provocados por los clavos y en las roturas en las láminas de plata se aplicó soldadura de plata.

Pulido

La superficie de plata que queda expuesta (el lado positivo del repujado) fue pulida con pasta comercial fina y un disco de manta de algodón. Los residuos de pasta blanca fueron retirados con gasolina blanca.

Aplicación de capa de protección

A cada lámina de madera se le colocó una capa de protección de laca automotiva transparente. Esta capa aísla la plata de factores ambientales, evitando que pierda su brillo y se oscurezca.



Figura 36. Lámina con capa protectora.



Figura 37. Peana restaurada.

Reintegración de las láminas de plata

Por último, se fijaron las láminas de plata en el soporte de madera con clavos de estaño bañados en plata, la mayoría originales y algunos de reciente hechura.

Bajo la recomendación del personal del INAH, la comunidad eclesíástica decidió no colocar nuevamente las repisas de madera moderna que conferirían soporte a cuatro ángeles y una Virgen de manufactura contemporánea que acompañaban al Cristo Negro de San Román durante la peregrinación de mayo y septiembre, para conservar la estética original de la peana.

Conclusiones

Las condiciones climáticas de la ciudad de San Francisco de Campeche distan de ser las ideales para la preservación de la peana y deben considerarse como un factor de riesgo para la preservación de esta pieza: rangos de temperatura y humedad relativa elevados, alta incidencia de luz solar, rápida proliferación de insectos xilófagos, entre otros factores que afectan a este tipo de bienes.

Por lo tanto, considerando la naturaleza de los materiales que componen la peana, manufacturada en madera con aplicación de láminas de plata repujada, las condiciones ideales para su almacenamiento, exhibición y transporte deben oscilar entre 45 y 60% de humedad relativa, entre 20-25 °C de temperatura y una iluminación menor a los 50 Lux.

Tratándose de objetos de culto y procesional, es recomendable que durante la procesión se cuide, en lo posible, la incidencia de luz solar directa sobre el Cristo y la peana, así como sobre los demás objetos que los acompañan, y evitar que este preciado bien este expuesto a precipitación pluvial.

Si bien existen innumerables bienes culturales muebles que aún se preservan a pesar del clima

cálido subhúmedo de la región, es pertinente vigilar los cambios drásticos respecto a los rangos de humedad relativa y temperatura, así como la proliferación de insectos xilófagos que carcomen la madera, situación que se puede prevenir con una fumigación periódica, no sólo de la peana sino de la parroquia en general.

Respecto a la iluminación colocada en la mesa moderna de la peana durante la procesión, es recomendable que se inspeccionen las conexiones y el cableado para disminuir el riesgo de cortocircuito y, por lo tanto, la probabilidad de incendio.

Los cuidados y precauciones en cuanto al manejo de la peana prolongarán su periodo de vida, recordando que se trata de un bien cultural, con valor histórico, estético y artístico, no renovable, y que es nuestra responsabilidad velar por su preservación.

La restauración de la peana del Cristo de San Román es un ejemplo claro del trabajo interdisciplinario que requiere la conservación del patrimonio cultural, pero además de las posibilidades de gestión que ofrece el panorama de la colaboración interinstitucional entre la comunidad eclesíastica, el gobierno del estado de Campeche y el Centro INAH Campeche, que repercutirá en beneficio de la preservación del patrimonio cultural de los mexicanos.

